

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 67 - SEPTIEMBRE 1999

Director

Edgar Jaramillo Salas

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Edgar Jaramillo Salas
Fernando Checa Montúfar
María del Carmen Cevallos
Guadalupe Fierro
Nelson Dávila Villagómez
Héctor Espín

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador
Mary Lou Parra de Hay,
Ministerio de Educación y Cultura
Paulina García de Larrea,
Ministerio de Relaciones Exteriores
Juan Centurión, Universidad de
Guayaquil
Carlos María Ocampos, OEA
Consuelo Feraud, UNESCO
Luis Espinoza, FENAPE
Jorge Iván Melo, UNP
Lenin Andrade, AER

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa
Franzisca Muche

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584, Quito, Ecuador

Tel. 506 149. 544-624

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de *Chasqui*. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a *Chasqui*.

NOTA A LOS LECTORES

Es la época de las vacas flacas, pero confío en Ud.", me advirtió el Dr. Asdrúbal de la Torre, ex director general del CIESPAL, cuando el 2 de mayo de 1995 me propuso el cargo de editor de *Chasqui*. Y así era: en diciembre de 1994, el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania había concluido y, por tanto, la revista dejaba de recibir un importante ingreso económico que, durante 14 años, le había convertido en uno de los más importantes proyectos editoriales de Latinoamérica, en el área de la comunicación.

Sí, efectivamente, empezaba la época de las "vacas flacas"... en lo económico, mas no en lo humano pues, además del equipo del CIESPAL, estaba una larga lista de colaboradores, muchos de ellos con un importante prestigio internacional, que constituían el capital humano de *Chasqui*; y centenares de lectores que, no obstante la creciente crisis económica de la región, eran un soporte importante vía suscripciones.

Fue un reto que no dudé en asumir y que me ha marcado en la enorme responsabilidad que implicaba y en la enriquecedora experiencia -personal y profesional- que prometía. Fue un reto tenaz por el prestigio y la calidad de una de las más importantes revistas de comunicación de la región. Han pasado más de 4 años -17 ediciones- y este fundamental ciclo en mi vida llega a su fin. Nuevas tareas, nuevos retos y nuevos caminos que me propongo transitar llaman mi atención.

Al iniciar mi gestión como editor me propuse fortalecer y renovar este espacio como un foro para el debate y la socialización de pensares y sentires en torno al apasionante mundo de la comunicación, desde la perspectiva latinoamericana. Más importante que el balance que yo pueda hacer, está una realidad que los lectores sabrán evaluarla en su verdadera dimensión. En cualquier caso, los resultados corresponden al trabajo de un equipo que a lo largo de estos años me ha acompañado: Martha Rodríguez (asistente de edición), Isaías Sánchez (distribución y ventas), Maggie Zambano y Liz Ruano (secretarías), Manuel Mesa (corrección de estilo). A los que se suman los compañeros de la imprenta quienes, pese a las carencias, cumplieron apropiadamente: Arturo Castañeda, Alfredo Castro, Antonio Macías, Jorge Pérez y Luis González.

Además, está el aporte de incontables colaboradores que con sus textos y consejos han hecho *Chasqui*. Un especial reconocimiento a Manuel Calvo Hernando y su permanente apoyo. También a colaboradores que con asiduidad aparecieron en estas páginas: Valerio Fuenzalida, Susana Velleggia, Carlos Morales, Christian Ferrer, Octavio Getino, Daniel Jones, José L. García, Javier Esteinou Madrid...

Uno de los aspectos importantes en esta época ha sido la "internetización" de *Chasqui*. Esto no habría sido posible sin la incondicional y generosa colaboración de Bruce Girard y Amy Mahan, entrañables amigos y compañeros en la esperanza, quienes crearon y mantienen nuestro *web site*, recurso invaluable para la promoción y proyección de la revista en esta era "ciberspacial".

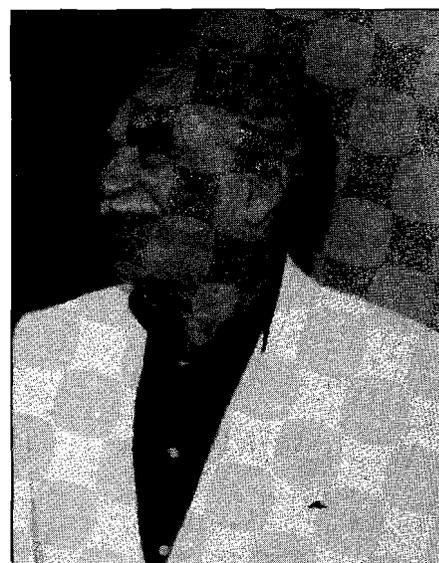
Me queda la satisfacción del deber cumplido (no solo que *Chasqui* sigue siendo una de las más importantes revistas de la región, sino que ha logrado una mayor presencia fuera de ella) y de las magníficas relaciones que he ido construyendo con los hermanos de Nuestra América, y de otros lares, que comparten conmigo la utopía de democratizar la comunicación para democratizar la sociedad. Todas las páginas que hemos hecho juntos -alrededor de 1.600- han tenido esa intención y espero que hayan contribuido a ello.

Gracias por todo y les invito a mantener el contacto (e-mail: fcheca@ecnet.ec). Un fuerte abrazo.

Fernando Checa Montúfar
Editor

COMUNICACIÓN: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA GLOCALIZACIÓN

El creciente proceso de globalización provoca algunas tensiones, especialmente entre lo global y lo local. Frente al avasallamiento que ello implica, más aún por el debilitamiento del Estado, es necesario fortalecer prácticas regionales y locales hacia la constitución de una ciudadanía y una democracia que enfrenten adecuadamente ese proceso, inevitable y de enormes consecuencias.



LOS DESAFÍOS DEL PERIODISMO INVESTIGATIVO

Para Gabo, "periodismo investigativo" es una expresión redundante. Sin embargo, la realidad y carencias de esta profesión en la región, demandan una capacitación y prácticas investigativas sistemáticas, más aún por la creciente corrupción e impunidad pública y privada.

- 36 La investigación periodística computarizada en América Latina
Pedro Enrique Armendares
- 40 Confidentes e informantes
Fernando Rueda
- 44 Los obstáculos
Eleazar Díaz Rangel
- 47 El derecho de acceso a la información pública en Latinoamérica
Ernesto Villanueva

4 La sociedad de redes (o las redes de la sociedad)
Fernando Mires

20 Medios, periodistas y globalización
Luis Suárez

10 Industrias culturales y globalización
Octavio Getino

24 Más allá de la PC: después de la convergencia digital la divergencia, ¿y qué?
Alejandro Piscitelli

16 Políticas culturales: entre el mercado global y la democracia
Susana Velleggia

28 Globalización de contenidos y últimas tecnologías
Francisco Ficarra

32 De lo barrial a lo global
Judith Gerbaldo



50 ¿Patear el tablero o resistir?
Sandra Crucianelli

52 El periodismo investigativo en
la era digital
Alma Delia Fuentes

56 México: el periodismo
económico de investigación
Francisco Vidal

61 México: contar para cambiar.
Jóvenes reporteros de
investigación.
Antonio Ruiz Camacho

CIESPAL: 40 AÑOS DE APORTE

Enfoques críticos sobre
esta institución
pionera, a propósito de
sus 40 años de vida.

66 CIESPAL: el rescate de las
voces del Sur
Cremilda Medina

70 CIESPAL: progreso y
problema del comunicólogo
Eduardo Meditsch

75 La experiencia del CIESPAL
en los años 90
Daniel Prieto Castillo

APUNTES

79 Sokal, postor
Christian Ferrer

83 Cultura, prensa y periodismo
cultural
Kintto Lucas

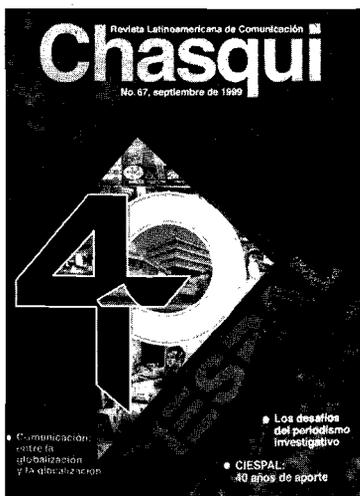
86 NOTICIAS

87 ACTIVIDADES DE CIESPAL

RESEÑAS

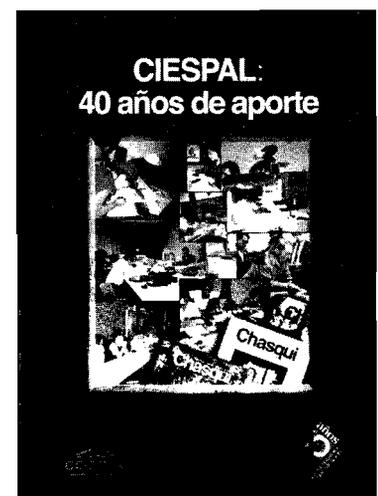
88 Revistas iberoamericanas de
comunicación
Daniel E. Jones

91 Reseñas

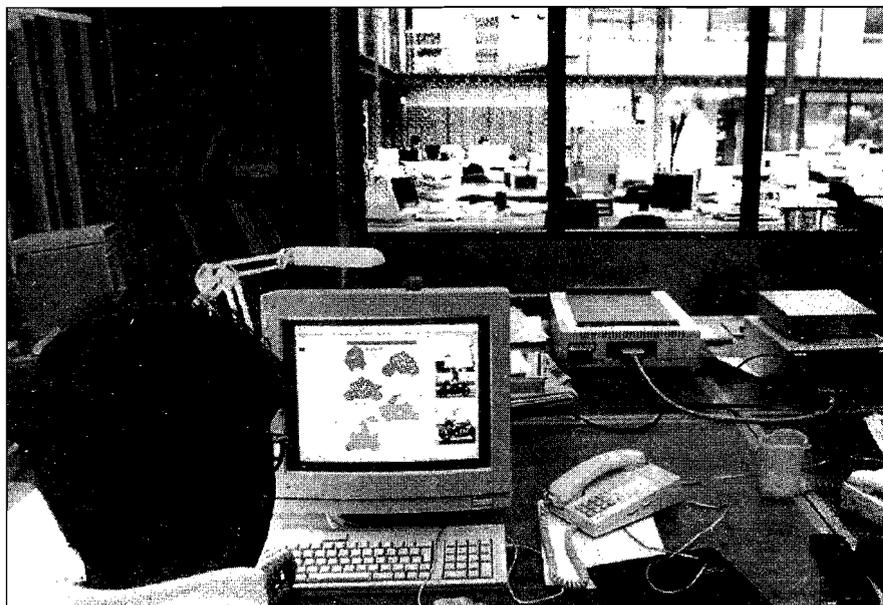


PORTADA Y CONTRAPORTADA

Diseño: Vinicio Guerrero



El periodismo investigativo en la era digital



Redes, bases de datos, Internet y programas de cómputo están transformando el manejo de la información en las salas de redacción. En este contexto, es importante reflexionar no solo cómo se ha modificado la forma de hacer periodismo, sino la concepción misma del periodista como profesional de la información. Los avances de la tecnología están cambiando potencialmente a los usuarios de la información, quienes ya pueden obtenerla cuando deseen. ¿Qué ofrecemos, entonces, los periodistas? ¿Cuál será el servicio que la sociedad encuentre al consultarnos?

Hablar de los cambios que ha vivido en años recientes la industria del periodismo, y que van más allá de computadoras conectadas en red o sofisticadas máquinas de diseño, es una tarea arriesgada. Los cambios suceden en forma cotidiana y a velocidad tal que aún no hemos podido asimilarlos por completo.

ALMA DELIA FUENTES, mexicana. Periodista, coordinadora de información y capacitación del Centro de Periodistas de Investigación.
E-mail: red@dsi.com.mx

Las nuevas herramientas tecnológicas no solo han modificado las pautas tradicionales de recolección, sino también la redacción y lectura de noticias: mayor velocidad en los flujos de información genera una mayor presión sobre el periodista.

El laberinto de la tecnología

Los periodistas debemos ser capaces de saber dónde y cómo buscar información con rapidez y bajos costos, realizar investigaciones complejas a través de bases de datos, trabajar con estadísticas, analizar datos y utilizar ese análisis para

conseguir historias de alto nivel con un contexto más profundo.

Esta necesidad nos orilla a una intensa relación con las redes y los bancos de datos. International Network of Computers (Internet) es una de las principales herramientas en la conducción de información a nivel mundial, gracias a que permite la búsqueda, obtención y transferencia de grandes cantidades de información. Desarrollar con destreza métodos para usar eficientemente esta tecnología es indispensable para afrontar el reto de los cambios y sus implicaciones.

Lamentablemente, la formación académica de los periodistas no ha logrado evolucionar a la misma velocidad que los instrumentos del oficio, por lo que muchos se han quedado en el laberinto de una tecnología disparada sin control hacia el futuro. De acuerdo con Gabriel García Márquez, los periodistas deberían estar preparados para dominar las nuevas técnicas y, sin embargo, "salen llevados a rastras por ellas, sin los mecanismos de participación que fortalecían el espíritu en el pasado y sin tiempo ni ánimos para pensar y seguir aprendiendo el oficio".

Reinventar el periodismo

Ahora que en los medios está cambiando el manejo de la información y el uso que se da a la tecnología, han surgido nuevos trabajos dentro y fuera de la redacción. Aquellos que aún se resisten a las nuevas formas de hacer periodismo, deberán modificar su actitud, afrontar los cambios, y aprovechar los recursos en su favor, desarrollando sistemas y métodos técnicos para desempeñar sus trabajos.

De igual forma, es importante reflexionar sobre las reacciones que hasta el momento han causado estas tecnologías sobre la identidad colectiva o individual del periodista, así como los efectos a largo plazo de estos cambios en las formas de comunicación: ¿reemplazarán a los medios tradicionales, los cambiarán o simplemente coexistirán con ellos?, la pregunta está en las redacciones, y la respuesta en la creatividad y responsabilidad de los periodistas.

A nivel individual, convertirse en una persona familiarizada con la tecnología conlleva más que un moderno nivel académico. La transición trae consigo un cambio en el modo en que se aborda el periodismo y los tipos de información. Para competir pues, los periodistas necesitan nuevos conocimientos prácticos, capacitación en la búsqueda de información de interés público, uso constante de nuevas herramientas electrónicas y especialización. Aumentar el número de lectores con un periodismo de calidad, mantener a la gente lozana y con energía?

Hay muchos periodistas que intentan aplicar nuevas tecnologías en sus investigaciones, pero que no están capacitados o lo suficientemente motivados para

aprenderlo. Otros, simplemente están demasiado ocupados con sus responsabilidades cotidianas como para aprender un poco de computadoras. Pueden, quieren y deben, pero...

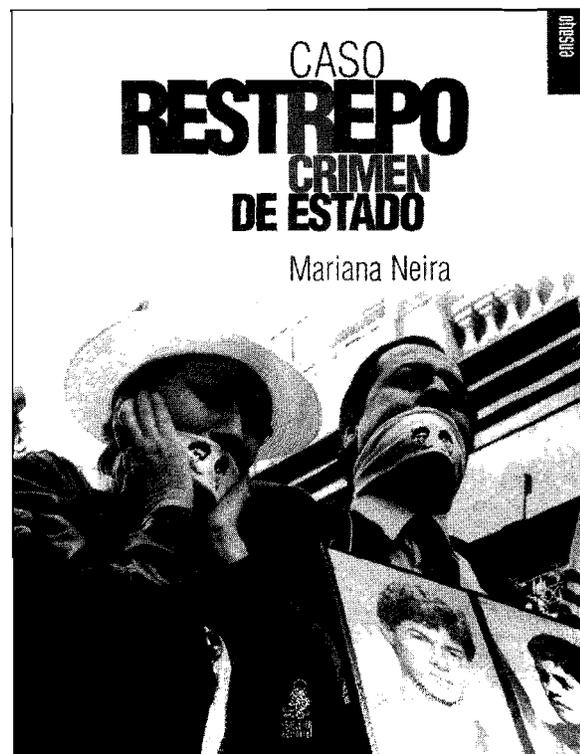
Los servicios en línea afectan la forma narrativa de las noticias, los nuevos medios y fuentes cambian las relaciones entre el escritor y los temas sobre los que escribe, pues es clara la tendencia que busca que los mensajes sean más condensados, pequeños y menos redundantes.

El papel de los medios en las sociedades cambia, y la forma en que los periodistas utilicen los servicios electrónicos tiene un impacto social, político y cultural. Algunos medios no han tomado medidas que enfrenten estos retos, en donde ahora los receptores son más exigentes y demandantes, lo que obliga a una reinvención del periodismo, que ya no puede limitarse a la mera descripción o consignación de los hechos. La competencia ya no está en las noticias, la competencia está en la forma de contar las historias.

En los últimos años, una considerable cantidad de medios de información han invertido grandes sumas en tecnología; sin embargo, ha sido muy poca la inversión en la capacitación del personal que no pertenece a los departamentos técnicos. La capacitación al personal de redacción no solo trae beneficio a aquellos profesionales que pasan sus carreras activas perfeccionándose, sino que ayuda al medio a convertirse en el mejor.

Si asumimos que "periodista no es aquel que pregunta, sino aquel que tiene el sagrado derecho de preguntar, de preguntarle a quien sea lo que sea... el poder del periodista no está basado en el derecho a preguntar, sino en el derecho a exigir respuestas"³, entonces estas tecnologías de fin de siglo son magníficos aliados en la búsqueda de preguntas ciertas que acerquen al lector a una realidad tangible, basada en datos y hechos, no solo en rumores.

La dificultad para los periodistas es que las reglas de juego están cambiando por completo. La gratuidad de la información y la posibilidad de cualquiera para



El 8 de enero de 1988 desaparecieron los hermanos Santiago y Andrés Restrepo Arismendi. Gracias a una denodada y dolorosa lucha de sus padres, durante una década, se estableció que fue un crimen del Estado ecuatoriano, en el gobierno de León Febres-Cordero. Este libro, de la periodista ecuatoriana Mariana Neira, recoge una investigación seria y rigurosa al respecto.

acceder directamente a las fuentes cuestionan el modelo habitual.

Fuentes electrónicas

Lejos de ser un enemigo por vencer, las tecnologías deben aplicarse en beneficio de la sociedad, innovando el mercado e impidiendo que la mercadotecnia de la información inmediata esté por encima incluso de los hechos comprobables.

Ahora los periodistas debemos aprender a comunicarnos empleando un medio constantemente maleable e interactivo, como Internet. Muchas publicaciones que redujeron personal en años recientes -a medida que disminuía la publicidad y subían los costos de producción- ahora crecen nuevamente para poder sacar una versión electrónica de calidad, así que son los nuevos periodistas digitales los que se dedican a preparar y enviar diarios y revistas por la red.

De poco sirve que los recursos estén al alcance de la mano si no son aprovechados. Internet, por ejemplo, incrementa su potencial informativo cada minuto; sin embargo, si los periodistas no aplicamos técnicas adecuadas al hacer búsquedas, la experiencia puede ser frustrante. Estas nuevas herramientas no son la panacea que convertirá en buen periodista a cualquiera. El oficio, la vocación y el olfato siguen siendo las mejores herramientas para el periodista.

En este contexto, debemos aprovechar las oportunidades que se inauguran, exhortar a los poderes públicos a permitir el acceso a la información, emplear la computadora, Internet, hojas de cálculo, para realizar mejor el trabajo periodístico. Porque si hay una amenaza para el periodismo, no debemos buscarla en los nuevos medios en línea, sino en el periodismo burocrático que se ha practicado en el mundo durante años.

"Escribir para otros periodistas o para agradar al jefe de redacción o editor han llevado a que la prensa escrita, sobre todo en América Latina, atraviese una crisis preocupante. Imaginación, creatividad y audacia han dado paso a la pereza, la repetición y la transcripción mecánica de los boletines de prensa. Las historias son siempre las mismas"⁴.

Es importante dejar a un lado la "tecnofobia"; aquellos que se niegan a aprender los avances de la informática porque a primera vista resultan complejos, costosos y requieren una gran inversión de tiempo, deben replantear sus mitos y verdades.

Las fuentes electrónicas son una ayuda increíble, no solo por su velocidad de respuesta, sino por la precisión y amplitud de información que brindan, convirtiéndose en la vía más corta y certera para iniciar una buena investigación. El acceso a información electrónica posibilita respaldo contextual y ayuda a despersonalizar la información.

El periodismo tiene el reto de construir historias que contengan datos, un buen texto, una buena investigación, pues sin duda, los recursos actuales son solo el principio de una intensa circulación e interacción informativa entre los seres humanos. Ha llegado el momento en que los periodistas trabajemos con sentido de equipo, con intercambio de información y comunicaciones, para una mejor coordinación y para concluir un trabajo con más capacidad de acceso y procesamiento de información.

Periodismo investigativo

Los periodistas que consideran un desatino y una misión imposible investigar sin tener entrevistas concertadas, resúmenes de prensa, informes impresos, son los que abren el camino a los nuevos periodistas de investigación.

Por encima de las limitaciones intrín-

secas, al periodista de investigación le toca comprender que, por empinada y lisa que parezca una pared, siempre hay pequeñas grietas o fisuras que permiten organizar, con entrenamiento y consulta a fuentes alternas de información, una investigación. Investigar, para muchos periodistas, constituye un proceso mucho más excitante e interesante que la noticia misma. La historia que está detrás de la noticia se convierte en el pulso directo de lo adecuado o no de nuestros métodos.

Es clara la imposibilidad de que todos los egresados de las carreras de periodismo y comunicación pretendan convertirse en estrellas del periodismo de investigación, pero es muy importante que cada vez sean más los que se adentren en el universo de las tecnologías, de modo que "si bien no tendremos un mayor número de investigadores, sí que lograremos que la calidad informativa media... salga del tercermundismo coyuntural en el que reside actualmente"⁵.

Muchas veces los periodistas se quedan con una historia a medias por falta de datos y de fuentes para conseguirlos; otras, tan solo arañan la realidad del tema, debido a la imposibilidad de profundizar en lo que realmente llevaría a conclusiones "noticiables".

Con determinados programas de cómputo que cualquiera puede manejar, y con la destreza suficiente para conseguir la materia prima -los datos en bruto-, tiene las herramientas necesarias para procesarla. Actualmente, un periodista puede escribir un antecedente detallado sobre un candidato, incluyendo no solo su biografía, antecedentes familiares o trayectoria política, sino también citas de escritos, registro de votos, donativos a su campaña, etc., sin necesidad de funcionarios "amables" dispuestos a "filtrar" documentos. Las redes de cómputo permiten la entrada a un mundo de información, de fácil acceso y sin depender de "fuentes amigas".

Además de contextualizar, los bancos de información nos permiten descubrir -gracias a la comparación de hechos- falacias, sofismas y todo tipo de información y antecedentes que serán benéficos para todos: el lector recibirá mejor información, el periodista tendrá la posibilidad de descubrir vetas de información y la sociedad podrá rescatar su memoria histórica, que le ayudará a crecer a la par de los acontecimientos.

Es importante destacar el cuidado que el periodista debe tener al consultar estas fuentes, entender su metodología, citarlas adecuadamente, corroborar los datos con fuentes personales o cotejar con otras bases. La desinformación, engaños, errores y mentiras no ocurrirán con menos frecuencia que antes en sistemas electrónicos.

En un mundo invadido por datos estadísticos, es muy fácil confundirse y tomar las cifras tal como las proporcionan los funcionarios públicos; sin embargo, es necesario ir un paso adelante y ofrecer un análisis de esos datos a los lectores. ¿Cómo afectan las cifras en el contexto real de cada individuo? Para hacer este tipo de análisis en forma ágil, debemos aprovechar la actual etapa de desarrollo tecnológico.

Brant Houston, director de Investigative Reporters and Editors, en Estados Unidos, asegura que si los periodistas "no prestamos atención a cómo obtener información electrónicamente, cómo acceder a ella, cómo analizarla y cómo diseminarla, vamos a estar en situación de ir hacia la superautopista de la comunicación a caballo"⁶. Todos los que opten por ser jinetes tradicionales en el camino de la información, tendrán que sufrir las consecuencias de no llegar a tiempo.

De poco sirve que los recursos estén al alcance de la mano si no son aprovechados. Internet, por ejemplo, incrementa su potencial informativo cada minuto; sin embargo, si los periodistas no aplicamos técnicas adecuadas al hacer búsquedas, la experiencia puede ser frustrante. Naturalmente, estas nuevas herramientas no son la panacea que convertirá en buen periodista a cualquiera que tenga acceso a redes de información. El oficio, la vocación y el olfato siguen siendo las mejores herramientas para cualquier periodista.

Muchos creen ciegamente que la tecnología de la época actual arrasará con las viejas formas de ejercer la profesión, sin tener en cuenta que está en nuestras manos escoger el camino adecuado, y decidir si lo creemos deseable para el futuro de nuestra sociedad o no.

A pesar de que desde los años sesenta la mayor parte de los periódicos comenzaron a introducir sistemas computarizados en ciertas áreas del proceso de producción periodística, los cambios en el proceso de construcción de la noti-



Cappalera 72, España

Las redes de cómputo permiten la entrada a un mundo de información de fácil acceso y sin depender de "fuentes amigas".

cia son recientes, y muy rápidos. Debemos actualizarnos, pues el nivel de aceptación del cambio en el ser humano es mucho más lento que los desarrollos tecnológicos.

¿Cómo cambia el manejo de información, cuando el periodista tiene acceso inmediato a los antecedentes de la noticia de modo que pueda, en muchas ocasiones, corroborar o desmentir los datos presentados ante él? ¿En qué medida la desinformación del reportero desvirtúa la realidad y desinforma al lector? ¿Qué tan importante es el apoyo de notas o datos anteriormente publicados?

Mientras el periodista siga utilizando las computadoras como simples máquinas de escribir, y se deje llevar por las míticas prisas de la profesión, sin penetrar a fondo en las posibilidades que nos ofrece la nota diaria para investigar y buscar información, las opciones de consulta de datos serán ocupadas por otros que sí se atreven a ir de la mano con los avances de la tecnología.

La tecnología no es el Frankenstein de fin de siglo, pero se puede convertir

en la mejor carta de desempleo si no nos actualizamos y nos decidimos a competir con seriedad y con el soporte de la historia. ♦

NOTAS

- 1 "Padece crisis ética el periodismo escrito", *Reforma*, D.F., México, 21 de marzo de 1995.
- 2 "O aprendemos primero y los derrotamos, o ellos aprenderán primero y nos derrotarán" Pat Stith, del *Raleigh News & Observer*.
- 3 Milan Kundera, *La Inmortalidad*; Ed. Tusquets, México, 1989, 412 p.
- 4 Alberto Arébalos, editor del servicio de noticias en español de la agencia *Reuters*, "¿Sobrevivirán las agencias noticiosas?", en *Revista Mexicana de la Comunicación*, México, D.F., año 10, no. 53, marzo/abril, 1998.
- 5 Pepe Rodríguez, *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*, Paidós, Papeles de Comunicación 7, Barcelona, España, 1994, 259 p.
- 6 Brant Houston, *Computer Assisted Reporting, a practical guide*, St. Martin's Press, New York, Estados Unidos, 1996, 286 p.